

# infórma

## MEXICA



MNA 

MUSEO NACIONAL DE  
ANTROPOLOGÍA

1963 | 1968 | 1970





*-In quexquichcauh maniz cemenahuatl  
ayc polliuz in itenyo in itauhca  
In Mexico Tenochtitlan*

En tanto permanezca el mundo,  
no acabará la gloria y la fama  
De México Tenochtitlan

Domingo Cuauhtlehuanitzin Chimalpain,  
*Memoriales de Culhuacan*

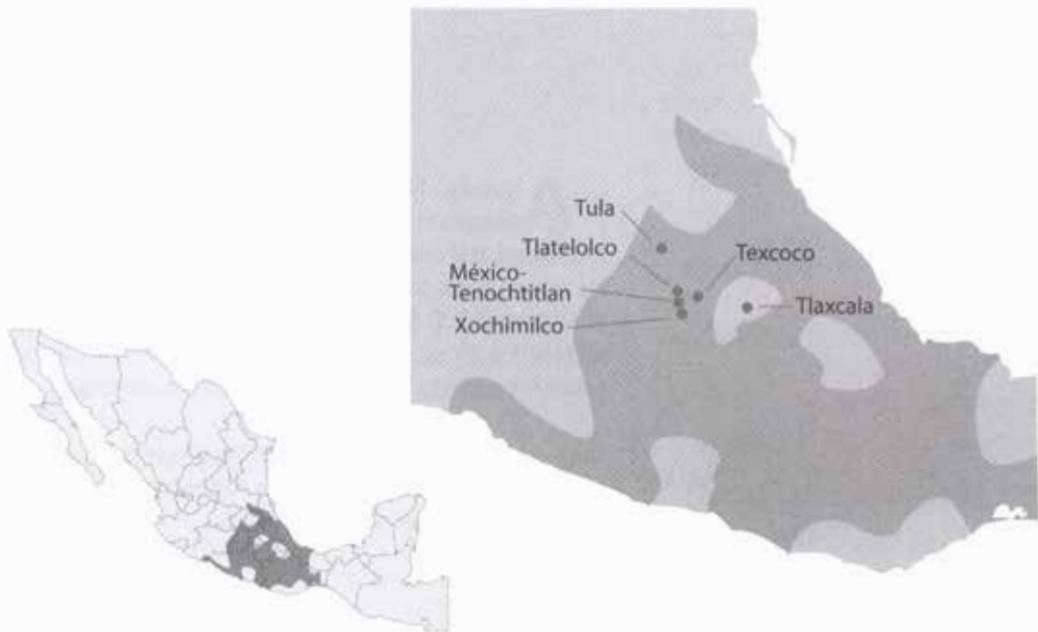
**A** sí habló Huitzilopochtli al pueblo de Aztlan; "Si obedecen mis designios les conduciré al sitio prometido, que ustedes reconocerán porque mostraré ahí los signos sagrados, el águila sobre el nopal devorando una serpiente". El águila les regaló el arco y la flecha para protegerlos en su peregrinar, estas armas le permitieron sobrevivir a su recorrido y triunfar sobre sus enemigos.

Largo fue el camino, a cada paso los peligros y la propia muerte acompañaron al pueblo de Aztlan hasta que, en un pequeño islote, la señal fue encontrada.

Almena  
Poslásico tardío,  
Templo Mayor, Ciudad de México.

Los mexicas fueron un pueblo de filiación nahua que tras una larga peregrinación fundaron México-Tenochtitlan, la cual, hacia los siglos XV y XVI, se convirtió en el centro de uno de los imperios más extensos que conoció Mesoamérica. Asentados en un islote al poniente del Lago de Texcoco (hoy prácticamente seco), en el territorio del actual valle de México. Aliados con otros pueblos (principalmente Tlacopan y Texcoco en la Triple Alianza), los mexicas sometieron a varios pueblos indígenas que ocupaban el centro y el sur del territorio actual de México.

La cultura mexica desarrolló una rica y compleja tradición religiosa, política, civilizatoria, cosmológica, astronómica, filosófica y artística; en buena medida, heredera de muchos otros pueblos y civilizaciones mesoamericanas.



La cuenca de México abarca poco más de 7,800 km<sup>2</sup> de superficie en la parte meridional del Altiplano Central mexicano. Se trata de una cuenca limitada por cadenas de altas montañas, que tenía en medio un sistema lacustre integrado por los lagos Zumpango, Xaltocan, Texcoco, Xochimilco y Chalco. Los dos últimos, donde el nivel era bajo y las aguas dulces, eran usados para el cultivo chinampero.

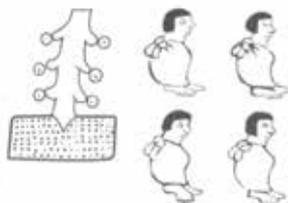
Entre los 2,270 y los 2,750 msnm está comprendida la zona de somonte, cuyas tierras fértiles son propicias para el desarrollo de bosques así como para la práctica agrícola extensiva. A partir de los 2,750 m las laderas están dominadas por bosques de coníferas y pobladas por fauna mayor. Pese a estar situada al sur del Trópico de Cáncer, la cuenca de México tenía en la época prehispánica un clima templado con precipitaciones medias de 700 mm anuales.

México-Tenochtitlan se ubicaba sobre un islote al occidente del Lago de Texcoco. El dominio mexica ocupó gran parte del centro y sur de la actual República Mexicana, se extendía desde el poniente del valle de Toluca, abarcando casi todo el territorio de los actuales estados de Veracruz, Puebla, en el centro, Hidalgo, México, Morelos, gran parte de Guerrero y Oaxaca, así como la Costa de Chiapas hasta la frontera con Guatemala. Sin embargo, quedaban fuera de su dominio los señoríos de Meztitlán en Hidalgo; Teotitlán y Tututepec en Oaxaca; Purépechas en Michoacán; Yopitzingo en Guerrero y Tlaxcala.

■ México-Tenochtitlan,  
■ zona de Influencia mexica

La mitología mexicana, situó el origen mítico en Chicomóztoc (náhuatl: *chicome-oztotti-co*, "Lugar de las siete cuevas"), sitio relacionado con Aztlan (de donde viene el nombre "azteca"), conviene acotar que, al tratarse un sitio esencialmente mítico, no existe consenso sobre su ubicación exacta. La lengua de los mexicas era el náhuatl clásico, actualmente, la lengua indígena con la mayor comunidad lingüística en México. El término "aztecas" fue popularizado por investigadores muy posteriores a su tiempo. Los mexicas se llamaban a sí mismos de esa forma y las crónicas posteriores los designaron en todo momento como mexicanos o "los de México".

A la llegada de los españoles, los mexicas mantenían relaciones de tensión con las ciudades-estado (*altepetl*) sometidas, a las que les imponían fuertes cargas tributarias. Esta situación fue aprovechada por los conquistadores, quienes establecieron alianzas con los zempoaltecas y tlaxcaltecas, entre otros pueblos. Tras la caída de México-Tenochtitlan, la élite gobernante mexicana fue sometida e integrada gradualmente a la sociedad colonial, recuperando muchos de ellos cargos y privilegios, que se comparaban pobremente con los que ostentaban antes de la conquista. El resto de la sociedad mexicana disminuyó debido, en buena medida, a las enfermedades traídas por los conquistadores y la explotación a la que se vio sometida. Debido al mestizaje distintos rasgos culturales y buena parte de la cosmovisión indígena han llegado hasta nuestros días.



### Orígenes

El origen de los mexicas se sitúa entre los grupos hablantes de náhuatl del Norte y antecesores de los asentados durante la llamada etapa Chichimeca. Tradicionalmente se pensó que hubo una división tajante entre Aridoamérica, con grupos cazadores-recolectores principalmente y Mesoamérica, con pueblos sedentarios y agricultores. Sin embargo, por estudios recientes se sabe que no fue así y que la diversidad étnica permitió a muchos grupos de origen chichimeco poseer diversos grados de estratificación y sedentarismo, según las variantes regionales y las condiciones ambientales donde se asentaron. Por ello, al tener un contacto mayor con grupos mesoamericanos, les fue sencillo adoptar su cultura y modos de vida.

El mito mexica oficial ubica su origen en la mítica Aztlan, una isla de la que partieron por designios divinos. A excepción de dos hipótesis que la sitúan en la isla de Mexcaltitlán o en el sur de Guanajuato, la mayoría de los estudiosos concuerdan en que la idea de Aztlan responde, como muchos otros simbolismos mexicas, a una concepción mítica del islote de México-Tenochtitlan, en el que el mito se fraguó ya con el esplendor de dicha urbe. Además, las fuentes documentales mencionan una asimilación de lo mesoamericano desde las primeras etapas de la migración.

Según los mexicas, la salida de la isla se hizo en siete grupos o *calpultin*, el más fuerte de ellos eran los *huitznahuaque*, que tenían como dios tutelar a Huitzilopochtli, acompañados de los *teomamaques* o sacerdotes que portaban diversos bultos, los cuales contenían despojos de los antepasados o diversos objetos sagrados para las tribus.

Tira de la Peregrinación  
Fragmento.



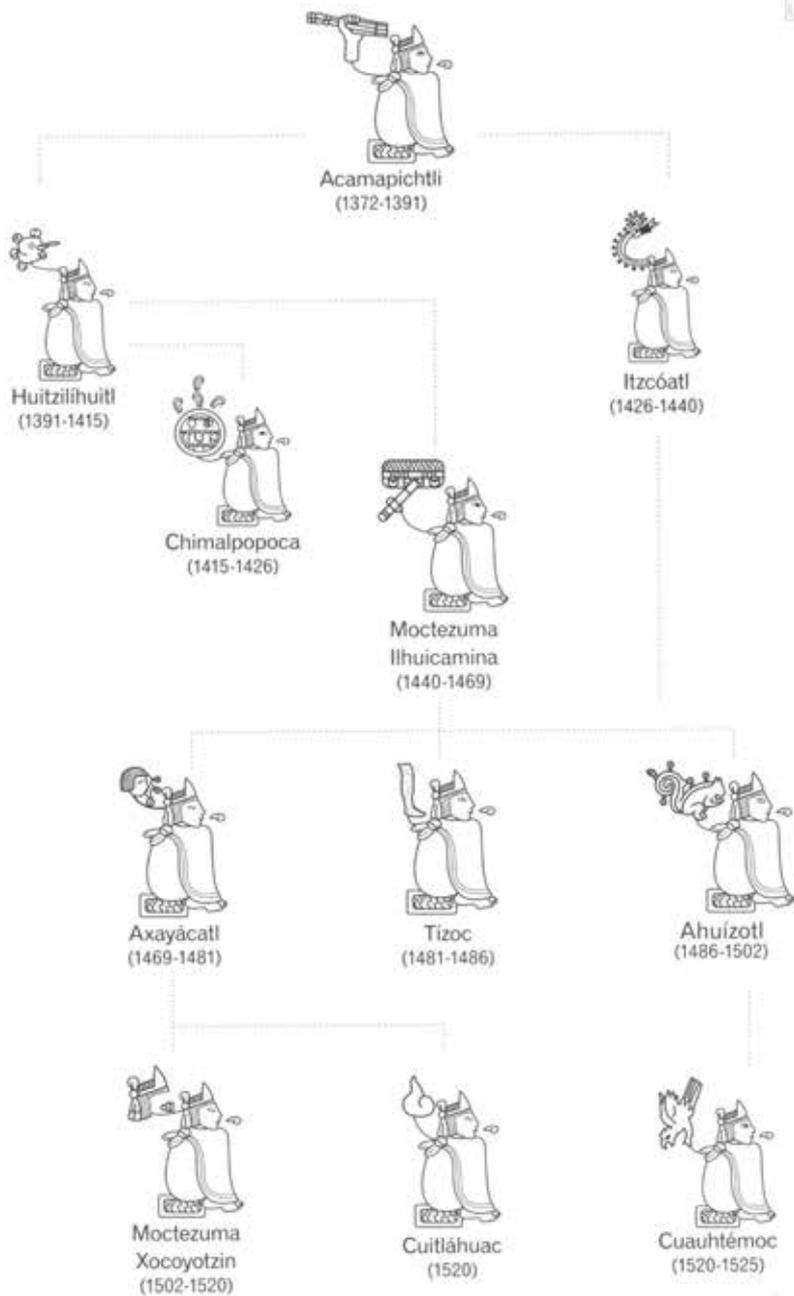
El *Códice Boturini* enuncia la ruta oficial hecha por los mexicas, que incluyó sitios de Hidalgo y México de los que fueron sucesivamente expulsados, entre los que se cuenta la Tula abandonada por los toltecas. Para este tiempo muchas ciudades-estado (*altepetl*) ya contaban con gran bagaje histórico y un buen grado de asimilación de la tradición mesoamericana, de la que los mexicas abrevaron todo su conocimiento. El *altepetl* de Texcoco de los acolhuas, incluso en la etapa de mayor esplendor mexica, siguió conservando supremacía intelectual y nobiliaria sobre México-Tenochtitlan, con una biblioteca o "casa de los libros" esplendorosa (*amoxcalli*).

Al arribar a la cuenca de México los mexicas encuentran un panorama político complejo, casi todos los *altepetl* se encontraban sometidos a los tecpanecas de Azcapotzalco. Mismo que junto a los *altepetl* de Xaltocan, Culhuacan y Xochimilco expulsa al grupo migrante de la zona de Chapultepec.

Después de este episodio, los mexicas se asientan en Tizapan, dominio territorial de Culhuacan, el cual abandonan por la dureza de las condiciones y diversas hostilidades con los propios culhuacas. Finalmente se asientan en un islote ubicado en el dominio de los tecpanecas.

En ese islote al poniente del Lago de Texcoco, fundaron los mexicas México-Tenochtitlan en el año 2 *Calli* o 1325. Ahí, según el mito oficial, se cumplió la profecía: un águila sobre un nopal, devorando una serpiente.

El asentamiento incluyó la aceptación de Azcapotzalco como *altepetl* supremo, tributándole periódicamente y una condición general de obediencia. El islote estaba crecido de tulares, carrizos y una rica diversidad acuática que les permitió la subsistencia así como una posición militar estratégica, si bien los primeros años sus condiciones de vida fueron bastante precarias hasta la formación de la Triple Alianza y el inicio del imperio mexica.



Tlatoanis mexicas,  
genealogia.

### La Triple Alianza

La Triple Alianza (*Excan Tlatoloyan*) fue la última confederación de estados indígenas del valle de México durante el período posclásico. Conformada por México-Tenochtitlan, Texcoco, de la etnia acolhua y Tlacopan, multiétnica con fuerte presencia otomiana y tepaneca. Fue conformada tras la derrota de Azcapotzalco por parte de estos tres *altepetl* en 1428.

Bajo el mando de Izcoátl, los mexicas se rebelaron ante el poder del pueblo tepaneca de Azcapotzalco. En consenso con los gobernantes y la clase político-militar y religiosa de los pueblos sojuzgados por los tepanecas, Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan formaron la Triple Alianza. Si bien el grado de participación de la última está en disputa, pues no existen documentos concluyentes sobre el papel que desempeñó.

A la muerte de Izcoátl, Tlacaélel y Moctezuma, por parte de Tenochtitlan, y Nezahualcóyotl, por Texcoco, consolidaron la Triple Alianza, logrando dominar todo el valle de México. Por casi 100 años esta organización conquistó otras regiones a las que les cobró tributo, haciéndoles la guerra con pretextos político-territoriales. De este período son también las Guerras Floridas, en las cuales guerreros enemigos eran hechos prisioneros para sacrificarlos a las deidades mexicas.

La Triple Alianza pronto dominó gran parte de Mesoamérica, dentro de esta alianza los mexicas se impusieron a las otras dos ciudades: Tlacopan y Texcoco quedaron como aliadas secundarias de Tenochtitlan.

Guerrero Jaguar  
Poslásico tardío,  
procedencia desconocida.

La conformación tripartita fue un fenómeno social común en el Posclásico tardío, inspirada en el culto al dios del fuego Xiutecuhtli, conformado, según la tradición, por tres poderes. La alianza tenía una función triple:

**Económica:**

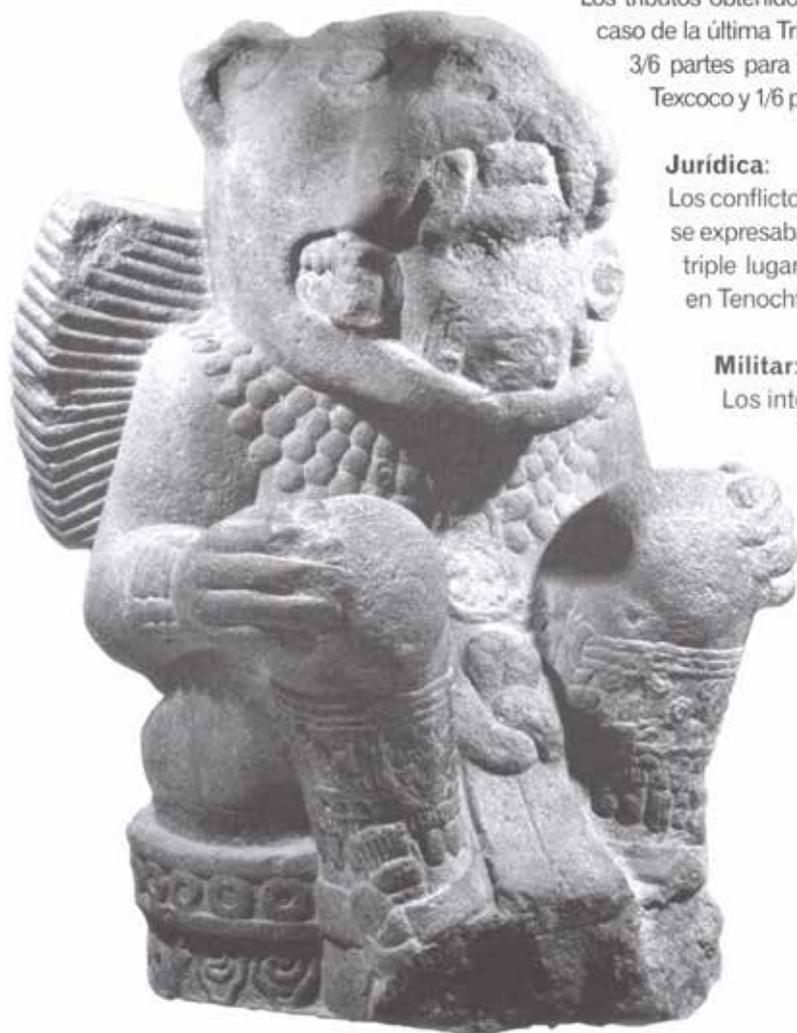
Los tributos obtenidos de otros pueblos, que en el caso de la última Triple Alianza eran repartidos en 3/6 partes para México-Tenochtitlan, 2/6 para Texcoco y 1/6 para Tlacopan.

**Jurídica:**

Los conflictos de los pueblos del Anáhuac se expresaban en el Excan Tlatoloyan ("el triple lugar de los tribunales"), ubicado en Tenochtitlan.

**Militar:**

Los integrantes de la alianza unían sus tropas para derrotar a enemigos poderosos.



Los *altepetl* sometidos por el pueblo mexica no formaban un imperio político unificado en el sentido tradicional, sino un sistema de tributo a Tenochtitlan. Entre los pueblos nahuas, el dirigente más importante era llamado gran jefe (*huey tlatoque*), también conocido como gran orador (*huey tlatoani*), al que los españoles llamaron emperador.

Después de la formación de la Triple Alianza, el modelo político mexica se asentó definitivamente como una monarquía electiva. Un consejo se encargaba de elegir al *huey tlatoani*, al cual se le daban facultades absolutas y sin restricciones. Sin embargo, se sospecha que al menos un *huey tlatoani*, Tizoc, fue envenenado por el consejo al ser considerado débil y no inclinado a la guerra.

De acuerdo con el *Códice Mendoza*, a la llegada de los españoles 38 *altepetl* tributaban a Tenochtitlan, siendo el tributo el elemento central de sometimiento, que incluía además la cesión de tierras donde trabajaban labriegos de paga (*mayerques*) y cuyo producto iba directamente al *tlatoani*; la aceptación de la deidad principal mexica; el suministro de hombres a los contingentes militares, el aprovisionamiento de los mismos al paso hacia una campaña de conquista y la obligación de dirimir sus asuntos políticos y jurídicos en Tenochtitlan.

A la mayoría de *altepetl* conquistados se les permitía conservar sus sistemas de gobierno y una administración relativamente independiente. Sólo en los más importantes residía un *calpixque* o recaudador que centraba su actividad en la tributación. A los *altepetl* que aceptaban de forma expresa el dominio mexica les era permitido mantener sus deidades, siempre y cuando éstas fueran consideradas por debajo de Huitzilopochtli. Solo en regiones importantes para la contención de otras etnias o donde había una rebelión abierta, residían funcionarios mexicas con atribuciones de *tlatoani*.

Incluso después de la Conquista, por más de cincuenta años y hasta el censo hecho por el oidor Valderrama, esta estructura se mantendría con pocos cambios en los pueblos indígenas del centro de la Nueva España.



### La ciudad mexicana

Tenochtitlan fue construida en un pequeño islote en el Lago de Texcoco y fue ampliada artificialmente a lo largo del tiempo mediante una ingeniería hidráulica de rellenos, pilotes y canales internos, así como diques contenedores y puentes, hasta quedar unida a los islotes de Tlatelolco, Nonoalco, Tultenco y Mixhuca. En su etapa final llegó a alcanzar unos 13.5 km<sup>2</sup>.

Además del islote original y de los mencionados, la ciudad creció principalmente a través del sistema de chinampas, isletas artificiales elaboradas a base de troncos de ahuejote y tierra apisonada, que se edificaban alrededor de las zonas de tierra firme aprovechando el bajo nivel de agua.

No existe un consenso sobre la cantidad de población de Tenochtitlan, la mayor parte de los historiadores estiman que para finales del siglo XV, oscilaba entre 80,000 a 230,000 habitantes. Estos datos permiten apreciar que su tamaño era mucho mayor que la mayoría de las ciudades europeas de la misma época: Constantinopla (con 200.000 habitantes), París (con 185.000) y Venecia (con 130.000).

*México Tenochtitlan*  
Luis Covarrubias, 1964.

Tenochtitlan estaba cruzada de lado a lado por tres amplias y largas avenidas o calzadas que se extendían hasta tierra firme: al norte la que iba a Tepeyacac y que iniciaba en la puerta Cuauhquiuhac; al poniente la que iba a Tlacopan y que iniciaba fuera del islote en el puente conocido como Chichimecapan, aproximadamente en el cruce de las actuales calles de Hidalgo y Paseo de la Reforma; la calzada al sur que iba a Ixtapalapa, atravesaba la puerta Tepantzinco y salía al lago en Tlamacoyan. Al oriente no existía calzada ya que el límite era el Embarcadero Texcoco, que comunicaba a la ciudad con la ribera oriente.

Estas calzadas aún son reconocibles en el trazo de algunas vialidades importantes de la moderna ciudad de México, como la México-Tacuba, la Calzada del Tepeyac y la Calzada de Tlalpan.

Paralela a los canales siempre había una amplia calle. Los canales se usaban para el transporte con barcas hechas de carrizos y tablonés de madera. Había barcazas para la recolección de desperdicios y otras para la recolección de excremento, que era utilizado como abono en las chinampas. Alrededor de mil personas estaban encargadas de la limpieza de las calles. Bernal Díaz del Castillo comenta su sorpresa al encontrar letrinas en las casas particulares, en el mercado público y en los caminos. Los canales se cruzaban por puentes de madera que de noche eran retirados.

A pesar de que el lago de Texcoco era salitroso, la ciudad estaba rodeada de agua dulce gracias a los diques construidos por los mexicas, que les permitían concentrar ahí el agua que desembocaba de los ríos que alimentaban al lago. La ciudad contaba con dos acueductos cada uno con dos canales, que Bernal describe como "del ancho de un buey". Esto permitía mantener un canal en operación en tanto se le daba mantenimiento al otro. Esta agua era principalmente usada para beber y asear, los mexicas acostumbraban a tomar dos baños al día, y se reporta que Moctezuma II tomaba cuatro. Usaban la raíz de *coplaxócotl* (saponaria americana) como jabón corporal, y la raíz de la planta *metl* para el lavado de la ropa.





Mercado de Tlatelolco  
Representación, MNA.

### Calpullis

La organización social y económica de los pueblos de la época era en *altepetl*, los cuales tenían en los *calpullis* (barrios) su base local. Los cuatro barrios principales de Tenochtitlan fueron Cuepopan al noroeste, Aztacalco al noreste, Muyotla al suroeste y Zoquiapan al sureste. Cada uno de los *calpullis* tenía una personalidad, usualmente los artesanos y artistas se agrupaban en uno de ellos y competían contra los habitantes de los otros. En el caso de las festividades, cada uno trataba también de superar a los otros. Actualmente, en la zona sur de la Ciudad de México se ha retomado el nombre de *calpullis* para las organizaciones generadas en torno a los templos católicos y en las fiestas populares aún compiten entre ellas.

Cada *calpulli* tenía asignada una zona de tierra cultivable y sus habitantes se repartían el trabajo de sembrar y cosechar esas tierras. Esto tendía a estrechar más los lazos entre vecinos; esta forma de posesión comunal de la tierra, conocida como ejido, persiste en algunos pueblos del México moderno, incluso después de las reformas a la Constitución que, a principios de los años 90, la declararon como desaparecida.

Cada *calpulli* tenía su propio mercado (*tianquiztli*). Actualmente en casi todo México, se les llama tianguis a los pequeños mercados que se ponen un solo día a la semana. Además del mercado del *calpulli* existía un mercado principal en Tlatelolco. Cortés reporta que este mercado era dos veces más grande que la ciudad de Sevilla y que había 60 mil personas comprando y vendiendo diariamente. Bernardino de Sahagún da una cifra más conservadora de 20 mil personas durante días comunes y 40 mil en los días de fiesta.

Además, contaban con un *telpuchcalli*, centro de enseñanza para los jóvenes de clase baja (*macehuales*) que no estaban destinados a convertirse en guerreros de élite. En estos centros se aprendían oficios y distintas formas de honrar a los dioses.

En el centro de la ciudad se encontraba el Templo Mayor, un recinto rodeado por una plataforma escalonada, donde se encontraban los principales templos y otros edificios administrativos.

En el recinto del Templo Mayor confluían los aspectos más importantes de la vida política y económica de los mexicas, inseparables de su visión religiosa. En él se encontraban los edificios sagrados más importantes, aquí tenían lugar desde las fiestas que el calendario ritual marcaba, hasta la entronización del *tlatoani* y los funerales de gobernantes fallecidos.

También fue el centro simbólico de la gran red tributaria del imperio Mexica, un lugar en donde se reunían las ofrendas sagradas y depósitos funerarios, adoratorio a las deidades de la guerra y la lluvia, símbolo de los logros de los aztecas ante sus enemigos.

La construcción del edificio central se realizó en siete etapas y con el paso del tiempo el templo doble alcanzó una altura aproximada de 60 m.

Cada uno de los dos templos que coronaban la pirámide mayor estaba dedicado a un dios, a Huitzilopochtli el del lado derecho (Sur), donde se encontraba el monolito de Coyolxauhqui; el otro dedicado a Tláloc, el del lado izquierdo (Norte), donde se ubicaba el Chac Mool. Al frente del templo de Huitzilopochtli se encontraba la piedra de los sacrificios.

El recinto del Templo Mayor era un cuadrado de 500 m por lado (250 mil m<sup>2</sup>) que se situaba en el centro de Tenochtitlan, dando la espalda al Este. En él confluían las tres calzadas principales. En la actualidad el recinto abarcaría desde el Zócalo y el Palacio Nacional al Sur, hasta la calle González Obregón al Norte, y desde la calle República de Brasil y Monte de Piedad al Oeste, hasta la calle Del Carmen al Este.

En el recinto central de Tenochtitlan, rodeando el templo principal, se encontraban otros edificios de carácter religioso, administrativo y social. Entre ellos podemos encontrar la casa ceremonial de los guerreros jaguar y

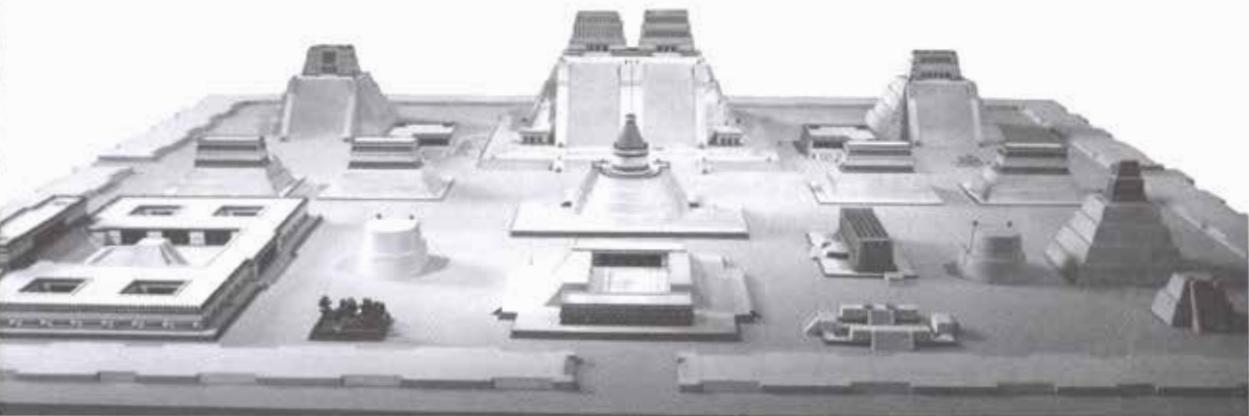
Templo Mayor,  
Representación, MNA.

águila, el templo a Xochipilli, otro dedicado a Ehécatl, la cancha para el juego de pelota ritual, el Calmecac (centro de educación para los jóvenes nobles), algunos templos para diversos dioses menores y el *tzompantli*.

Este *tzompantli* era una construcción que exhibía los cráneos de prisioneros de guerra sacrificados en honor de Huitzilopochtli, colocados en hileras por medio de bejuco y cuerdas. Los cronistas españoles hablan de millares de osamentas.

Ciertas características del edificio central y el recinto ceremonial, se asocian con el mito originario azteca sobre el nacimiento de su dios tribal Huitzilopochtli en el cerro de las serpientes (*Coatepetl*). En este mito, el embarazo espontáneo de la diosa madre Coatlicue enfurece a su hija Coyolxauhqui y a sus cuatrocientos hijos, los Centzon Huitznahua. Cuando éstos deciden matar a su madre, ella dió a luz en la misma cumbre de Coatepec a Huitzilopochtli, quien decapita y desmembra a su hermana y arroja los pedazos por la montaña. Luego persiguió a sus hermanos y les exterminó. El adoratorio de Huitzilopochtli en la cima del Templo Mayor simbolizaría el cerro Coatepetl. Así es posible explicar la presencia, al pie de la escalera que llevaba a la cumbre, el famoso disco que representa a Coyolxauhqui desmembrada. Cuando una víctima era sacrificada en la cima del templo, su cuerpo era arrojado escaleras abajo, como una repetición simbólica del mito.

Cerca de este recinto, en dirección sur, se encontraba el palacio de Motecuhzoma Xocoyotzin (Moctezuma).





### **Etapas del Templo Mayor**

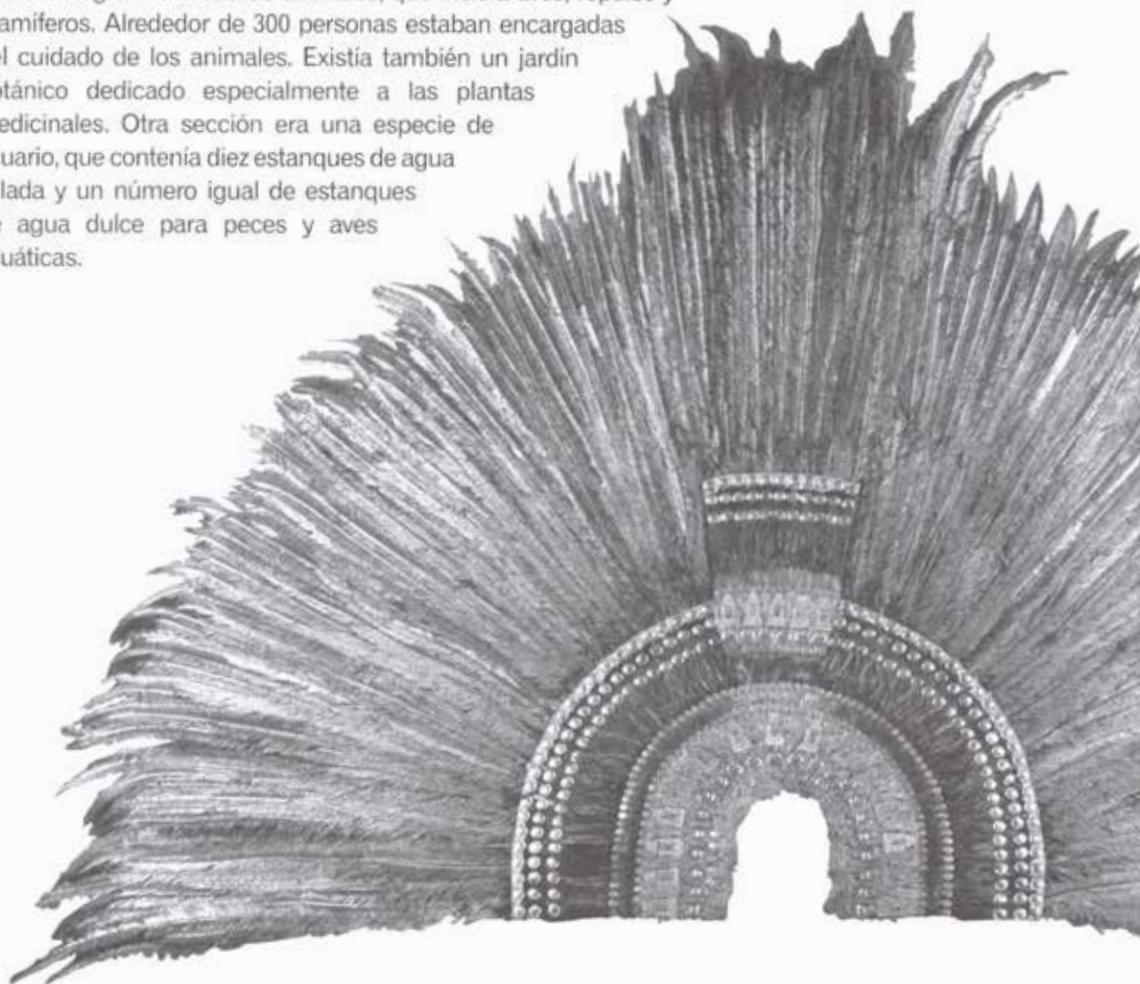
El Templo Mayor fue construido en siete etapas, sus constructores también realizaron cuatro ampliaciones, estas sucesivas construcciones iban recubriendo las anteriores de forma que cada una ocultaba la anterior.

1. Es posible que la primera etapa, la original, haya sido levantada con material perecedero, si bien es difícil saberlo, pues las condiciones actuales del sitio hacen prácticamente imposible una excavación a esos profundos niveles.
2. De la segunda etapa sabemos que es anterior a 1428 y conocemos bien su parte superior, se han hallado los dos adoratorios de la cima así como un Chac-mool frente al adoratorio de Tláloc y una piedra de sacrificios frente al de Huitzilopochtli. Además se conservan pinturas murales del adoratorio de Tláloc. En el último escalón frente a la piedra de sacrificios se halla un glifo numeral que identifica esta etapa en el año 1390.

3. La tercera etapa está datada en 1431 (4 caña) del reinado del emperador Itzcóatl, se conservan las escalinatas así como parte del pavimento.
4. De la cuarta etapa, hacia 1454 con Moctezuma I, se han hallado numerosos elementos ornamentales. Probablemente estaba rodeada de braseros con atribuciones a Tláloc y a Huitzilopochtli. La cuarta capa fue ampliada en su parte delantera con una plataforma adornada con serpientes ondulantes, las alfardas de la escalera también terminan con serpientes. Esta ampliación quizá date del reinado de Axayácatl. En 1978 en la base del templo de Huitzilopochtli, se hizo el hallazgo de un disco pétreo con relieve de Coyolxauhqui, identificado con esta etapa, cuyo descubrimiento accidental dió lugar al Proyecto de excavación del Templo Mayor.
5. De la quinta etapa sólo conocemos la plataforma general estucada y parte del piso ceremonial. Dataría de 1470 aproximadamente.
6. La sexta etapa fue construida hacia 1500 y de ella permanece parte de la fachada principal con un muro con tres testas de serpientes.
7. Finalmente la séptima está datada entre 1500 y 1521, es la que contemplaron los primeros españoles y de ellas se conservan el piso de lajas del recinto ceremonial y la primera escalinata de acceso al templo mayor, dónde fue descubierta una ofrenda con diversos objetos elaborados en papel, además de monolito de Tlaltecuhtli.

### El palacio de Moctezuma

El palacio de Motecuhzoma tenía varios anexos. Uno de ellos era la casa de las fieras: dos recintos donde se cuidaban animales de gran parte de Mesoamérica. Un recinto estaba dedicado a las aves de rapiña y el otro a una gran variedad de animales, que incluía aves, reptiles y mamíferos. Alrededor de 300 personas estaban encargadas del cuidado de los animales. Existía también un jardín botánico dedicado especialmente a las plantas medicinales. Otra sección era una especie de acuario, que contenía diez estanques de agua salada y un número igual de estanques de agua dulce para peces y aves acuáticas.



Penacho de Moctezuma  
Reproducción, MNA.

### El penacho de Moctezuma

La pieza conocida como "El penacho de Moctezuma" es una obra de los artesanos mexicas especialistas en la creación de objetos con plumas (*amanteca*). Tiene una altura de 116 cm y un diámetro de 175 cm. El centro del penacho está hecho con plumas azules del ave xiuhtotl, y tejuelos de oro en forma de medias lunas con piedras preciosas. Sigue una zona rosa de plumas de tlaquechol y otra zona de plumas marrones de cuclillo, de donde sale una hilera de plumas verdes de quetzal, algunas de hasta 55 cm de largo. Sigue otra zona también de plumas de quetzal hasta alcanzar un total de 400 plumas de esta ave.

Es considerado, con mucho, la reliquia mexicana más importante fuera del territorio nacional, por ello el gobierno de México ha intentado recuperarlo de manera infructuosa.

Por su forma y tamaño, varios investigadores suponen que el "Penacho de Moctezuma" era parte del ajuar de Quetzalcóatl que el tlatoani mexica envió a Cortés a su llegada a México, junto con otras 158 piezas que el español describió y envió al rey Carlos I de España, V de Alemania y prominente miembro de la Casa de Austria.

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial se encuentra expuesto en el Museo Etnográfico de Viena. El gobierno mexicano ordenó la elaboración de una reproducción fascimular de este ornamento, que hoy se muestra al público.



Los mexicas consideraban que antes de su época habían existido otras que identificaron como soles: el primero fue el de la tierra, seguido de aquellos del viento, del fuego y del agua. Todas las eras perecieron en distintos cataclismos. El Quinto Sol fue creado en Teotihuacan, donde los dioses se reunieron para designar a quien tendría el honor de encarnar al nuevo astro. Este Sol era el del movimiento (*ollin*, en náhuatl). Como los precedentes, su destino era desaparecer en un cataclismo.

Es esta concepción surge el origen de la visión místico-guerrera de los mexicas, quienes propusieron que se podría evitar la muerte del Sol alimentándolo de "agua preciosa" (*at-tlachinolli*), la sangre de los sacrificados, que ayudaría al astro en su tránsito por la bóveda celeste.

Para que no faltara jamás el agua preciosa, se instauró el principio de las "Guerras Floridas" entre las ciudades de la Triple Alianza. El objetivo era obtener suficientes prisioneros para los sacrificios. Para que el Sol viviera, la guerra se volvía indispensable.

Conforme el poderío mexica crecía, lo hacía Huitzilopochtli. Las conquistas de los *altepetl* de los mexicas se basaban fundamentalmente en el dominio económico y la admisión absoluta de Huitzilopochtli por encima de las deidades locales.

En esta lógica, la religión mexica fue la síntesis de múltiples creencias y tradiciones de los pueblos mesoamericanos. Su complejidad abarcaba la existencia misma, la creación del universo y la situación del ser humano respecto a lo divino (ligada estrechamente a la agricultura y a la lluvia). El quehacer humano tenía en la naturaleza divina su razón de ser.





Coyolxauqui  
 Poslásico tardío  
 Centro Histórico, Ciudad de México.

### Descubrimiento extraordinario

Si bien la ubicación exacta del Templo Mayor era conocida desde principios del siglo XX, su salvamento y restauración completa no se inició sino hasta febrero de 1978, debido principalmente a un encuentro fortuito. Un grupo de trabajadores de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro realizaba trabajos de excavación para colocar cableado subterráneo en la zona del Centro Histórico de la Ciudad de México. Uno de los trabajadores golpeó una piedra circular de gran tamaño; al tratar de desenterrar el obstáculo, los trabajadores se percataron de que éste tenía relieves grabados, ante el descubrimiento se llamó al Instituto Nacional de Antropología e Historia.

La piedra resultó ser una representación de la diosa mexicana de la luna (Coyolxauqui), que presuntamente se encontraba ubicada en la escalera derecha de la pirámide del Templo Mayor. Posteriores excavaciones rescataron gran parte del templo y el recinto ceremonial que lo rodeaba, que estaba sepultado al noreste de la Plaza de la Constitución debajo de las calles de Guatemala y Argentina y se creía perdido desde tiempos de la Colonia, tras la conquista de México, pues Hernán Cortés ordenó utilizar sus materiales para construir en su lugar otra ciudad, ya que además se propuso acabar con los cultos ajenos a la religión católica.

Según algunos expertos, en la concepción mesoamericana la materia creada se integraba de una parte animada, visible y tangible, otra con una carga interna con dos fuerzas, una luminosa, caliente y seca, otra fría, oscura y húmeda. Semejante a la noción del cosmos que sintetizaba una creencia cosmogónica en que la parte luminosa era la bóveda celeste hasta el sitio donde habitaba el Sol de característica masculina-paterna, productora de lluvia fecunda y la oscura era el inframundo, de característica femenina-materna receptora de la lluvia fecundadora y sitio de la concepción humana y natural.

En la cultura mexicana una sólida élite sacerdotal detentaba el poder de comunicación y de equilibrio hacia el grueso de la población. Las fiestas religiosas tenían como fin equilibrar la voluntad creadora frente a la destructora o nociva y así garantizar la continuidad de los ciclos, desde el vital hasta el agrícola.



### **Panteón mexica**

El más importante de los dioses mexicas era Huitzilopochtli, cuyo nombre puede traducirse literalmente como "colibrí izquierdo", "el colibrí zurdo" o "colibrí del Sur". En el lenguaje esotérico náhuatl se puede traducir como "el alma del guerrero que acompaña al astro rey".

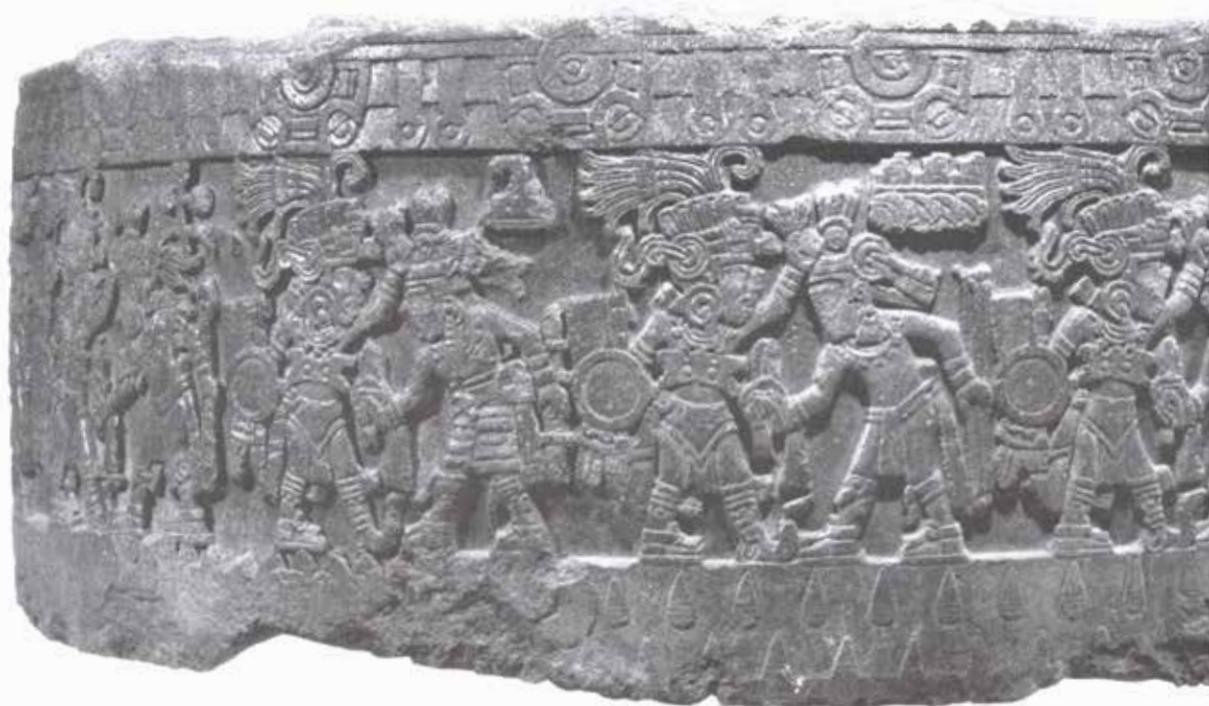
Al llegar al valle del Anáhuac, los mexicas trataron de incorporar la cultura y los dioses de las civilizaciones más avanzadas que ya estaban establecidas, así como los de civilizaciones más antiguas como la tolteca y la teotihuacana; así, incluyeron a Tláloc, Tezcatlipoca y a Quetzalcóatl. Conforme los mexicas comenzaron a conquistar a otros pueblos, fueron aceptando nuevos dioses y enlazando sus historias con las de los dioses que ya tenían.

Estudiosos como Miguel León-Portilla sugieren que en la época de la Conquista, los mexicas estaban en un proceso de sincretización donde todos los dioses serían sólo expresiones de las potencias de una deidad principal, Ometéotl-Omecihuatl. Ésta es una antigua pareja de dioses, sus nombres literalmente significan "Señor dos, Señora dos", pero usualmente se traduce como "nuestro señor-señora de la dualidad", implicando un dios con características femeninas y masculinas. Este dios es mucho más antiguo que la civilización nahua y según algunas leyendas, es el origen de todos los dioses. El pueblo difícilmente lo conocía, pero entre las clases superiores se le rendía una especie de culto. Otros nombre que recibía era, "el señor del cerca y junto", "el inventor de sí mismo" y Tonacatecutli "el señor de nuestra carne".

De acuerdo con esta tesis, por fuera de la religión popular (llena de dioses con complicadas historias y parentescos, producto del sincretismo de las civilizaciones nahuas y de la herencia tolteca), los sacerdotes y los sabios (*tlamatinime*) desarrollaron una profunda visión, en la cual todos los otros dioses serían manifestaciones de un principio creador.

Xochipilli  
Poslásico tardío  
Tlalmanalco, México.

Cabe anotar que otros investigadores, basándose en investigaciones sobre las comunidades nahuas del México actual, sostienen la concepción panteísta, en la cual la figura de Téotl, o su concepción como dios dual, Ometéotl; sería la fuerza creadora, conservadora y transformadora del universo, teniendo a los otros dioses como subordinados.



### Sacrificios humanos

La cultura mexica, al igual que buena parte de las culturas mesoamericanas, practicó los sacrificios humanos. Estos se realizaban para cumplir dos funciones: La primera, en el caso de quienes “alojaban” a un dios, para liberar la esencia de éste y permitirle su regreso al mundo divino. La segunda función era “alimentar” a los dioses con la fuerza de los sacrificados a fin de ayudarles y restaurar su poder.

En esta lógica, los ofrecimientos a Huitzilopochtli serían hechos para restaurar la sangre que perdió, ya que el Sol era confrontado en una batalla diaria. Esto prevendría el fin del mundo que podría suceder en cada ciclo de 52 años. En las diversas renovaciones del Templo Mayor se realizó el sacrificio de numerosas personas, cuyo número no es posible estimar debido a la exageración de los mismos mexicas para infundir miedo entre sus enemigos, pues algunos relatos insisten en que el tlatoani sacrificaba personalmente a todas las víctimas en el curso de cuatro días.

Los mexicas frecuentemente iniciaban guerras (llamadas Guerras Floridas) con el propósito expreso de capturar prisioneros para usarlos en los sacrificios.

Existen múltiples relatos acerca de conquistadores que fueron sacrificados durante la Conquista española de México, aunque solamente Bernal Díaz afirmó ser un testigo de ello, en Tecoaque, Tlaxcala, se han encontrado lo que podrían ser sus osamentas.

Los mexicas mataban a los prisioneros más notables en un combate ritual: ataban al cautivo a la piedra ritual con forma de anillo (*temalacatl*) vistiendo solamente un *maxtlatl* (prenda masculina por excelencia), le daban un arma de madera y un escudo y era muerto luchando contra un guerrero jaguar o águila completamente armado.



Piedra de Tizoc  
Poslásico tardío,  
Centro Histórico, Ciudad  
de México.

En casos excepcionales, como la conquista de Tlatelolco, el tlatoani seleccionó al gobernante adversario y lo tiró por las escaleras del Templo Mayor.

Tezcatlipoca requería un sacrificio voluntario y cada año un joven era ofrecido como víctima. Durante un año se le honraba como la reencarnación del dios en la tierra, para posteriormente sacrificarlo.

En la adoración del Sol los sacrificios humanos eran algo común. Los aztecas celebraban unos constantes ciclos de fiestas religiosas con sacrificios humanos a sus diversos dioses, especialmente al adorar al dios-Sol. Además, en la fiesta al dios del fuego, Xiuhtecuhtli (Huehuetotl), a los prisioneros de guerra se les hacía danzar con sus captores y se les hacía girar alrededor de un fuego intenso al que se les arrojaba. Mientras todavía estaban vivos, eran rescatados del fuego para sacarles el corazón y ofrecerlo a los dioses.

Los mexicas hacían sacrificios humanos en los días festivos de cada uno de sus 18 meses. Cada mes estaba dedicado a un dios distinto.

También se hacían sacrificios de animales, principalmente perros, codornices, etcétera. La gente también hacía autosacrificio, ofreciendo su propia sangre y dolor a los dioses.

Como todos los pueblos mesoamericanos, los mexicas tenían dos calendarios, uno ritual y otro solar. Las formas y manifestaciones del Sol son un componente central de la cosmogonía mexica. Sin embargo, la pieza popularmente conocida como Calendario Azteca no es, en realidad, un calendario.

La Piedra del Sol es un disco de basalto con inscripciones alusivas a la cosmogonía mexica y los cultos solares, probablemente en su concepción original fuera una piedra para el sacrificio gladiatorio. Mide 3.60 m de diámetro y 1.22 m de grosor, pesa 24 toneladas. La pieza no fue concluida debido a una profunda rotura en uno de los lados. A pesar de la fractura, debió ser utilizado con el propósito de sustentar la lucha de los guerreros en la ceremonia del *Tlaccipheualiztli*.

En náhuatl era llamada Sol de movimiento (*Ollin Tonatiuh*), evidenciando su visión geocéntrica. Fue principalmente un objeto ceremonial, la pieza contiene pictografías que representan cómo los mexicas concebían el transcurrir del tiempo y es el resultado de siglos de observación astronómica.

La Piedra del Sol es uno de los monolitos más antiguos que se conserva de la cultura mexica, cuya fecha de elaboración fue datada alrededor del año 1479. Antes del descubrimiento del monolito de Tlaltecuhltli (dios-diosa de la tierra), con sus 4 por 3.57 metros de altura, se pensaba que la Piedra del Sol era el más grande en dimensiones.

Fue derribada y enterrada al consumarse la Conquista de México y permaneció así hasta su hallazgo, el 17 de diciembre de 1790, en la parte sur del Zócalo de la Ciudad de México.



Los motivos que cubren su superficie parecen ser un resumen de la compleja cosmogonía mexicana:

**Disco central.** En el centro del monolito se encuentra el rostro del dios solar Tonatiuh Xiutecohtli dentro del signo de movimiento (*ollin*), con sus dos manos, cada una con un brazaletes. Además en cada mano, sus garras apresan un corazón humano, y su lengua está representada como un cuchillo de pedernal, expresando la necesidad de sacrificios para la supervivencia del astro.

**Las cuatro eras.** Los cuatro cuadrados que rodean la deidad central representan los anteriores cuatro soles que antecedieron al actual Quinto Sol.

El cuadrado superior derecho representa el 4 Jaguar, día que la primera era acabó, tras 676 años, al surgir de las entrañas de la tierra monstruos que devoraron a la gente. Representa el elemento tierra.

A la izquierda arriba, está 4 Viento que recuerda que después de 364 años, vientos huracanados sacudieron la tierra e hicieron que los que no perecieron se convirtieran en monos.

Bajo éste (izquierda abajo), 4 Lluvia. Este mundo duró 312 años y los que en él vivieron perecieron o se volvieron aves tras una lluvia de fuego. Representa el elemento fuego.

En el cuadrado inferior derecho se encuentra 4 Agua, antesala de nuestro mundo, que duró 676 años y acabó cuando los que lo habitaron murieron ahogados en el agua, los sobrevivientes se transformaron en peces y anfibios.

Piedra del Sol  
 Poslásico tardío,  
 Centro Histórico,  
 Ciudad de México.

**Primer anillo.** La siguiente corona la forman los pictogramas de los veinte días del calendario sagrado azteca (*Tonalpohualli*). Estos se leen en sentido contrario a las manecillas del reloj y son: *Cipactli, Ehécatl, Calli, Cuetzpallin, Cóatl, Miquiztli, Mázatl, Tochtli, Atl, Itzcuintli, Ozomatli, Malinalli, Ácatl, Océlotl, Cuauhtli, Cozcaquauhtli, Ollin, Técpatl, Quiahuitl y Xochitl.*

**Segundo anillo.** La segunda corona contiene múltiples secciones cuadradas, en cada sección se hayan cinco puntos (*quincunce*). Hay también ocho ángulos que dividen la piedra en igual número de partes. Se considera que estos representan los rayos solares colocados en dirección a los puntos cardinales.

**Tercer anillo.** En la parte más baja de la piedra, hay dos serpientes de fuego (*Xiuhcoatl*) que rodean y enmarcan la piedra y llevan al dios Sol por el firmamento, una frente a otra. Sus cuerpos están divididos en secciones que podrían representar cincuenta y dos ciclos anuales: el siglo azteca consistió en 52 años, cada correspondencia entre el principio del año civil con el sagrado.

En la parte superior del monolito, un cuadrado tallado entre las colas de las serpientes representa la fecha 13 Ácatl, que correspondería al 1479, el año en el que el monolito fue completado.

La pieza originalmente se utilizaba en posición horizontal; hoy día, con motivo de su exhibición, se presenta verticalmente como el símbolo principal de la herencia indígena de todos los mexicanos.

Carrasco, David, *City of Sacrifice. The aztec Empire and the Role of Violence in civilization*, Boston, Beacon Press, 1999.

López Austin, Alfredo, "La magia, la religión y la cosmovisión", *Historia antigua de México* vol. 4, México, UNAM/ Porrúa/ INAH, 2001.

Matos Moctezuma, Eduardo, *Los Aztecas - Tesoros de México antiguo: Templo Mayor*, México, Bruselas, 1987.

Matos Moctezuma, Eduardo, *The Great Temple of the Aztecs*, Londres, Thames and Hudson, 1994.

Eduardo Matos Moctezuma, Felipe Solís y Roberto Velasco, *El calendario azteca y otros monumentos solares*, México, Azabache, 2004.

Moreno, Manuel, *La organización política de los aztecas*, México, INAH, 1962.

Obregón Rodríguez, Concepción, "La zona del altiplano central en el posclásico: La etapa de la triple alianza", *Historia antigua de México*, vol. 3, México, UNAM/ Porrúa/ INAH, 2001.

Sahagún, Fray Bernardino de, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, México, Porrúa, 1956.

Solís, Felipe, *Mexica. Museo Nacional de Antropología*, México, Conalculca/ INAH/ MNA/ Lunwerg, 2004.

González Rul, Francisco, "El Penacho de Moctezuma", en *Arqueología Mexicana*; México, 1995.

León-Portilla, Miguel, "Tlacaélel un sabio poder detrás del trono", en *Letras libres*, núm. 63, año 6, México, 2004.





Rafael Tovar y de Teresa  
*Presidente del CONACULTA*

María Teresa Franco  
*Directora General del INAH*

César Moheño  
*Secretario Técnico del INAH*

José Francisco Lujano  
*Secretario Administrativo del INAH*

José Enrique Ortiz Lanz  
*Coordinador Nacional de Museos  
y Exposiciones del INAH*

Antonio Saborit  
*Director Museo Nacional de Antropología*

Miguel Zinden Montalvo  
*Subdirector Técnico, MNA*

Juan Martínez Martínez  
*Subdirector Administrativo, MNA*

*Texto:* Mario Stalin Rodríguez  
*Corrección del texto:* ArqIgo. Felipe Solís Olguín†

Alejandra Razo  
*Coordinadora inicial del proyecto*

*Corrección de estilo:* Eileen Soria†  
*Rediseño:* Marco Antonio Pérez Maldonado,  
Arelí Maciel Salguero Jiménez

sexta Edición , noviembre 2014.

[www.mna.inah.gov.mx](http://www.mna.inah.gov.mx)